



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

VIGILIA PARA EL 8 DE MARZO DE 2025

TRABAJO DECENTE, DERECHO, NO PRIVILEGIO.

Ambientación

En nuestro corazón traemos los trabajos y nuestros sufrimientos y los de todas las personas; de manera especial queremos presentar al Padre Dios hoy, Día Internacional de la Mujer, la desigualdad que en torno al trabajo sufren muchas mujeres por el hecho de ser mujeres, y el sufrimiento de muchas familias.

Canto Inicial: Dios está aquí:

Dios está aquí,

Tan cierto como el aire que respiro,

Tan cierto como la mañana se levanta

Tan cierto como este canto lo puedes oír

Lo puedes oír, Moviéndose entre los que aman

Lo puedes oír, cantando con nosotros aquí

Lo puedes llevar cuando por esa puerta salgas

Lo puedes guardar, muy dentro de tu corazón





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Una voz profética: Mariann Edgar Budde

En medio del silencio cómplice de tantos líderes religiosos, fue la obispa episcopaliana Mariann Edgar Budde quien alzó su voz con valentía y firmeza para hablar de misericordia, justicia y amor frente al presidente Donald Trump. Durante un servicio en la Catedral Nacional de Washington, el 21 de enero de 2025, esta valiente mujer recordó al mundo lo que significa la verdadera fe: defender a las y los migrantes, así como a las personas LGBTQ+, frente a la opresión y el odio.

Budde, como muchas mujeres a lo largo de la historia, encarna la voz profética que se niega a callar. En su sermón, señaló el sufrimiento y el temor de quienes han sido marginados por las políticas crueles y discriminatorias de Trump. Y lo hizo con una convicción inquebrantable, demostrando que la fe auténtica no tiene miedo de desafiar al poder.

Es un orgullo que fuera una mujer quien, con fuerza y dignidad, confronta a un líder que ha fomentado el odio y la exclusión. Agradecemos profundamente a la obispa Budde por recordarnos que la justicia empieza por defender a quienes son vulnerables. Su ejemplo es un llamado a todas las mujeres del mundo a levantar la voz frente a la opresión.

Gracias, obispa Mariann Edgar Budde, por ser un faro de esperanza y un testimonio vivo de lo que significa la verdadera misericordia cristiana.

Lucha Castro

CANCIÓN - <https://www.youtube.com/watch?v=HCtwvIyrFSk>

**RUAH, RUAH ALIENTO DE DIOS EN NOSOTRAS
RUAH, RUAH, ESPÍRITU DE NUESTRO DIOS.**

1. Espíritu de Dios en nosotras, derriba los muros antiguos, construye una nueva creación, levanta la ciudad de Dios.
2. No tiemblen tus huesos, Yo seré tu fuerza, haré fecundo lo estéril, los lisiados danzarán.
3. Tu fuerza sobreabundará en la humilde pequeñez, de la raíz de una flor al sabio corazón anciano.
4. Nuestros mayores verán visiones y los jóvenes tendrán sus sueños, las mujeres profetizarán y al frente irán los pequeños.



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

5. Sabiduría encarnada en Jesús, gracia que recrea de nuevo, fuego que prende en la historia, en el centro y en los márgenes.
6. La Creación entera danza y entona un alegre canto, belleza de días eternos, alabanza de nuestro amante Dios.
7. Raíz del Tronco de Jesé, árbol con brazos tan fuertes, vida que crece muriendo y revelando la ternura de Dios.
8. Benditas mujeres fuertes como Rut, Sara y Esther, vincularon generaciones en Espíritu y en verdad.
9. Una llamada a las naciones: “mujeres levantaos, poneos en pie, naced con nuevo poder. Los humildes poseerán la tierra”.
10. Luchamos a una por la libertad, un mismo latido, canción del Espíritu. Hermanas en el gozo, en el dolor, antigua y fuerte es nuestra danza.



A la luz de la Palabra

DIOS HABLA A LA MUJER: RELATO DE LA MUJER ENCORVADA: LC.13,10-13

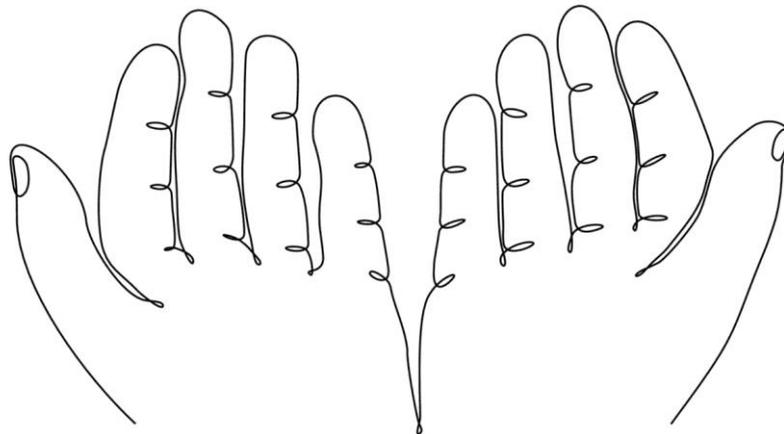
Estaba un sábado enseñando en una sinagoga, Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y de ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios. Y respondiendo el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en sábado, decía a la gente: Seis días hay en la semana en los cuales se debe trabajar. Venid, pues, en estos días y sed sanados, y no en el día de sábado. Entonces el Señor le respondió diciendo: ¡Hipócrita! ¿No desata cada uno de vosotros en sábado su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a ésta, siendo hija de Abraham, a quien Satanás ha tenido atada por dieciocho años, ¿no debía ser librada de esta atadura en el día de sábado?



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Símbolo y preces por la mujer trabajadora.

De la misma forma que Jesús impuso las manos, podemos usar un símbolo de manos (imprimir, dibujar, usar las propias manos) para añadir una petición de forma compartida o privada, junto al resto de la comunidad presente en la vigilia



(Podemos leer algunos puntos del manifiesto)

Hacemos memoria agradecida

Gracias, Dios Padre Bueno, por el amor que nos tienes; porque nos has creado a tu imagen y semejanza, en la condición de varón y mujer; para que, reconociéndonos diferentes, busquemos trabajar conjuntamente por la igualdad..





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

CANCIÓN: Tu Nombre – María Ruiz -

<https://www.youtube.com/watch?v=ssca7DfB E>

Soy la voz
El grito contenido en el desvelo
La lágrima que aguarda en los pulmones
El silencio roto en la cocina
Soy corazón
La espalda recta, la mirada al frente
Zapatos de la libertad luchada, que a su paso va tejiendo puentes
Somos batallas ganadas
Somos semilla en la tierra
Somos las ventanas de la calle
Bailes de salón en la azotea
Tu nombre
Tu nombre es el mío
Tu guerra, mi espejo
Estás viva en el cristal, no es un reflejo
Y te veo en las mujeres de mi casa
En la niña que se viste de princesa
En los párpados que pesan por la noche
Cuando todo el mundo duerme y tú respiras
Vas a ser el aire que abre paso en un rincón del pecho
La tregua de una noche de verano
La mano que concede los deseos
Vas a ser la calma
El piano que acompaña la canción
Rebelión de la palabra en la garganta
La historia que reinventa su guión

Somos batallas ganadas
Somos semilla en la tierra
Somos las ventanas de la calle
Bailes de salón en la azotea
Tu nombre
Tu nombre es el mío
Tu guerra, mi espejo
Estás viva en el cristal, no es un reflejo
Y te veo en las mujeres de mi casa
En la niña que se viste de princesa
En los párpados que pesan por la noche
Cuando todo el mundo duerme y tú respiras
Somos batallas ganadas
Somos semilla en la tierra
Somos las ventanas de la calle
Bailes de salón en la azotea
Tu nombre
Tu nombre es el mío
Tu guerra, mi espejo
Estás viva en el cristal, no es un reflejo
Y te veo en las mujeres de mi casa
En la niña que se viste de princesa
En los párpados que pesan por la noche
Cuando todo el mundo duerme y tú respiras
Cuando todo el mundo duerme y tú



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Oración final

LA BIENAVENTURANZAS DE LAS MUJERES

Bienaventuradas mujeres, que sostienen la vida en lugares
y situaciones donde solo hay muerte.

Bienaventuradas mujeres, que anidan en sus entrañas
el fruto de la equidad y la justicia.

Bienaventuradas mujeres, por creer en la fuerza creadora de la sororidad
como apuesta colectiva del empoderamiento femenino.

Bienaventuradas mujeres, que dejan de ser ecos
para ser voces y romper

Bienaventuradas mujeres, por liderar y sostener comunidades,
por ser pastoras de su pueblo.

Bienaventuradas mujeres, por ser chispazos de esperanza
en la oscuridad de la discriminación y la invisibilización.

Bienaventuradas mujeres, por exigir su derecho a pensar, sentir, escribir,
hablar y a construir desde su mirada ese otro lado de la historia.

Bienaventuradas mujeres, que junto a María Magdalena
son las pioneras del discipulado de iguales,
mujeres del alba y anunciadoras cotidianas de la resurrección.

Bienaventuradas mujeres que reparan la vida hecha trizas
con su espíritu liberador y resiliente.

Bienaventuradas mujeres, tejedoras de sueños y utopías,
por esperar con sabia paciencia el germinar de la vida,
por creer que siempre algo nuevo está por nacer